



EXPERIENCIAS

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

INFANTIL
PRIMARIA
SECUNDARIA
Actividades Formativas Complementarias

☐
☐
☐
☐
☐
☐

El trabajo en grupo en la escuela rural

Desarrollo de una experiencia

J. Raúl Gijón Rodríguez

CP San José Obrero. Rincón del Obispo.

“La educación debe (...) esforzarse (...) por hacer al individuo consciente de sus raíces, a fin de que pueda disponer de puntos de referencia que le sirvan para ubicarse en el mundo, y por enseñarle a respetar las demás culturas”. Esta reflexión que recoge el libro *La educación encierra un tesoro* (J. Delors y cols. Santillana. Ed. Unesco, 1996) no sólo indica una dirección muy adecuada para resolver las tensiones actuales entre lo local y lo mundial –como señala el propio libro–, sino que también establece una orientación muy clara del tratamiento educativo que debe recibir la escuela rural frente a la escuela urbana. Esta última ha impuesto casi siempre muchos de los supuestos en los que se asienta la escuela tradicional –en numerosos centros docentes aún permanecen–, dotándola así de un carácter diferenciador y diferenciado.



■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

Marco teórico

Partiendo de este planteamiento y teniendo como marco de referencia la LOGSE, cuyos planteamientos teóricos advierten de la necesidad de adaptar el currículo a la realidad de cada centro y de cada aula, dándole un marcado carácter abierto y flexible, he tratado siempre de contextualizar el trabajo docente en base a la investigación-acción y la formación continua en distintos aspectos.

Este proceso me ha llevado a profundizar fundamentalmente en cinco aspectos:

- El enfoque constructivista, como el planteamiento teórico que actualmente aporta más datos a la discusión sobre los temas educativos.

- La escuela rural, debido a que es el ámbito en el que siempre he desempeñado mi labor docente y el ambiente más característico de mi tierra: Extremadura.

- Los proyectos de trabajo, como la fórmula de trabajar más motivadora, más adaptada a los intereses de los niños, aquella que aporta más aspectos positivos y decisivos para el desarrollo integral del discente.

- El trabajo cooperativo: frente a la escuela tradicional que fomenta la enseñanza competitiva e individualista, se propone un tipo de enseñanza que genera el desarrollo de competencias no sólo a niveles de interrelación social, sino también en otros órdenes.

- El desarrollo del lenguaje escrito, tema que se relaciona con todos los demás pero que también ha generado la búsqueda de nuevas alternativas a la escuela tradicional.

Después de esta declaración de intenciones, en las que se puede apreciar que aún quedan muchos ámbitos que deberé seguir investigando, además de seguir profundizando en los que ya señalé como mis puntos de referencia, he de presentar las características del centro en el que trabajo. Se trata de un colegio con tan sólo dos unidades que integra alumnos y alumnas (un total de 22) tanto desde el segundo ciclo de Educación Infantil como de Educación Primaria. Por ende, en ambos casos, se trata de aulas internivelares. El centro pertenece a la localidad de Rincón del Obispo, una pedanía de 583 habitantes adscrita a la ciudad de Coria, en el norte de la provincia de Cáceres. Aunque bajo el influjo de ésta no deja de ser un pueblo de reducidas dimensiones y este aspecto sigue caracterizando la vida cotidiana de la comunidad.

Sin llegar a ser tan radical como Del Barrio Aliste en su artículo "*¿Existe la escuela rural?*", pienso que ésta ha cambiado, como ha cambiado el entorno en el que se encuentra, debido "a que la ruralidad, en sus viejos trazos y uniformidades, ya no existe". Por ello es lógico pensar que los modelos que siguen inspirando la enseñanza en general, y la escuela rural en particular,

deben cambiar para adaptarse a los nuevos tiempos. Una de las características más significativas de la escuela rústica son los agrupamientos flexibles entre alumnos de diferentes edades. "Aunque en un principio pueda parecer compleja, porque estamos habituados a la distribución por grados, es importante destacar que esta estructuración propicia una forma de trabajar y de actuar activa, innovadora, cercana a la realidad de los alumnos y alumnas, y alejada de las didácticas tradicionales y autoritarias. (...) Encasillar a los alumnos por cursos presenta ciertas ventajas pedagógicas, pero también supone alejarse de la realidad colectiva en la que vivimos" (Roser Boix, Rosa E. Codina y M. Guiler. "Una escuela para todos". *Cuadernos de Pedagogía*, nº 247. Mayo de 1996).

Ahondando más en esta cuestión me gustaría destacar las palabras que una maestra rural expresó en esta misma revista en el monográfico sobre escuela rural: "Se valoran los pequeños grupos, heterogéneos, naturales, donde es más fácil integrar las particularidades de cada uno, donde las relaciones en el grupo y con el medio son más espontáneas. (...) la escuela rural puede ser el laboratorio de la nueva escuela del futuro (...)" Y ese futuro ya está aquí y ha transformado muchas cosas, mientras otras permanecen impasibles, sin cambio alguno en sus estructuras ni en sus métodos, por lo que cabe pensar que algo no marcha bien.

Por todo ello, me propuse introducir progresivamente cambios en mi actuación docente; cambios que no sólo afectarían a mi planteamiento del tipo de enseñanza que vengo ejerciendo, sino también a los aspectos relativos a la vida cotidiana de un aula contextualizada en un ambiente rural. Las tendencias actuales en la enseñanza apuntan hacia un proceso de aprendizaje encaminado a que el alumno construya su propio conocimiento, al tiempo que se familiariza con una forma de trabajo bastante análoga a la labor del método científico. Toda esta labor es de por sí difícil, pero las dificultades aumentan considerablemente cuando el proceso de aprendizaje se realiza en el marco de una escuela internivelar, en la que conviven niños cuyas edades oscilan entre los tres y los 12 años. Los intereses de los alumnos, su forma de trabajo, sus posibilidades intelectuales, etcétera, difieren de unos a otros. Pensar en hacer trabajos distintos para los alumnos de diversos niveles educativos carece de sentido en este tipo de escuelas.

La concepción constructivista nos presenta el aprendizaje como el resultado de un complejo proceso de relaciones que se establece entre tres elementos: los alumnos que aprenden, los contenidos que son objeto de enseñanza-aprendizaje y el profesor que ayuda a los que aprenden. Desde esta perspectiva, todos los alumnos trabajan en el mismo tema, pero va a ser la pro-

■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

fundidad en el estudio la que va a marcar las diferencias entre unos y otros. Este tipo de trabajo exige por parte del profesor una actitud investigadora sobre aquello que ocurre en el aula y, más concretamente, sobre cómo van manifestándose las diferentes maneras de pensar de los diversos alumnos, para así ir adecuando las actividades y su secuencia a las características de su pensamiento. Asimismo, las necesidades personales del grupo y de cada uno de los niños, los diversos contenidos de aprendizaje y sus distintas características, y las habilidades específicas de cada maestro comportan la necesidad de actividades de aprendizaje que puedan satisfacer las necesidades singulares de cada contexto educativo y las intenciones educativas. Procediendo según estas líneas básicas, el trabajo en el aula se desarrolla a través de PROYECTOS DE TRABAJO.

El sentido que inspira un proyecto de trabajo (PT) está en estrecha relación con la perspectiva del conocimiento globalizado y relacional. La función del PT es la de crear estrategias de organización de los conocimientos en base al tratamiento de la información y al establecimiento de relaciones entre los conceptos, los procedimientos y las actitudes que facilitan la adquisición de los aprendizajes.

A la hora de implementar actividades para progresar en el desarrollo e investigación de las problemáticas planteadas, las dudas me acuciaban y seguí buscando alternativas al trabajo tradicional. Así, llegué a la siguiente conclusión: el trabajo compartido es una organización que tiene la ventaja de potenciar aspectos afectivos, actitudinales y motivacionales muy positivos para el aprendizaje. Esta premisa, avalada por muchos autores contemporáneos, señala la importancia y la eficacia de la interacción para el aprendizaje, ya se deba tal eficacia al conflicto sociocognitivo que produce –tal y como sostienen Piaget y la Escuela de Ginebra– o a los efectos de la mera colaboración –como sostiene Vigotsky–. La interacción social es altamente responsable de la cantidad y, sobre todo, de la calidad del aprendizaje, aunque aún no están muy claros los mecanismos intermedios que explican tal eficacia. Distintos autores refrendan estas teorías al señalar que en la interacción entre iguales el elemento decisivo no es la cantidad de interacción, sino su naturaleza. De un modo general se puede afirmar que, en conjunto, la organización cooperativa de las actividades de aprendizaje, comparada con organizaciones de tipo competitivo e individualista, es netamente superior en lo que concierne tanto a un desarrollo socioafectivo como a un desarrollo cognitivo.

Por último, señalar que mi planteamiento frente al proceso de enseñanza-aprendizaje del lenguaje escrito se refleja en los razonamientos que sobre el tema rea-

lizan Bigas y Correig en su libro *Didáctica de la lengua en Educación Infantil* en cuanto a que:

- Aprender la lengua escrita será una actividad mucho más compleja que el simple aprendizaje de los aspectos relacionados con la escritura.
- Aprender a escribir será aprender un sistema diferente de la lengua oral.
- Aprender a escribir será aprender a usar un lenguaje cada vez menos dependiente del contexto, que contenga todas las informaciones lingüísticas, textuales y contextuales para que sea interpretable por sí solo.
- Aprender a usar la lengua escrita será aprender a usar un instrumento de pensamiento muy poderoso. Leer ayuda a tener más información y amplía nuestros conocimientos; escribir ayuda a pensar.

Justificación de la experiencia

Desde el inicio de este curso escolar planteamos la necesidad de ejercer una enseñanza cooperativa desde distintos frentes: aula, centro e intercentros. En el ámbito del aula se han mantenido reuniones de coordinación con los distintos especialistas que visitan nuestra clase (Lengua Extranjera, Educación Física, Religión y Educación Musical), para ir integrando sus actividades en los distintos proyectos que íbamos desarrollando. En lo que se refiere al colegio, la compañera de Educación Primaria y yo hemos colaborado para realizar actividades que se suman a otros momentos más clásicos y rutinarios: la realización de obras de teatro, las celebraciones pedagógicas del tipo Día de la Paz, Día del Medio Ambiente, etcétera. En este sentido, hemos asistido a charlas, y hemos visitado instituciones y centros aprovechando distintas secuencias didácticas relacionadas con nuestros PT.

También planificamos distintas actuaciones y proyectos para relacionarnos con otros centros próximos. Uno de ellos partía del maestro de Inglés y fomentaría la correspondencia entre los centros que visita a lo largo de la semana. Al final no cuajó por diferentes circunstancias. Por otro lado, el grupo de trabajo al que pertenezco, integrado por otras cuatro compañeras de otros tantos colegios, se propuso realizar una convivencia a lo largo del curso.

Sin embargo, el grupo de trabajo no sólo propicia este tipo de actividades, sino que también genera importantísimos beneficios para sus miembros. Este tipo de formación suscita lo que yo llamo enseñanza cooperativa, ya que a través del proceso formativo se multiplican las posibilidades de intercambio de información y de experiencias, y cada uno propone y explica sus propios proyectos, sus inquietudes, sus dudas... Y también sirve como terapia de grupo precisamente por

■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

todo eso, por las situaciones de incertidumbre que crean la innovación, el cambio, la novedad...

Este año, en nuestra Comunidad se ha introducido en las aulas de Educación Infantil el aprendizaje de una segunda lengua. Dos de las compañeras del grupo de trabajo abordaron el tema de una forma muy creativa. A partir de esta experiencia, consideré la posibilidad de iniciar un proyecto similar para tratar el tema del respeto a las diferentes razas y culturas del mundo. Intercambiamos información y acordamos realizar una convivencia con todos los niños y niñas de nuestras clases.

En el momento de elaborar el presente artículo –finales del mes de enero–, se nos comunica que la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui ha impulsado una exposición de fotografías sobre la vida en los campamentos de refugiados, para apoyar la campaña de recogida de alimentos que anualmente celebra este organismo. Ambos temas nos servirán para ser incluidos en nuestros respectivos proyectos y para concretar la anunciada convivencia intercentros.

Planificación de la secuencia didáctica

En el planteamiento inicial incluyo distintos aspectos que me parecen especialmente importantes o significativos para ser tratados en este PT, que bajo el título de “El mapa de las razas” se inició a finales de febrero y se prolongó durante el mes de marzo y la primera semana de abril. Dichos temas son los que seguidamente aparecen expuestos

■ Educación en valores: no discriminación, respeto por otras tradiciones y culturas. Temas transversales:

- 1.- Desarrollo del lenguaje escrito:
 - Tratamiento del texto informativo.
 - El periódico.
 - El resumen.
 - El mapa conceptual.
 - Búsqueda de información: el índice o sumario.
 - Búsqueda en el diccionario.
 - Elaboración de una bibliografía.
 - Trabajo cooperativo en el desarrollo del lenguaje escrito.
- 2.- Socialización: trabajo cooperativo, la solidaridad y la promoción de valores de ayuda y colaboración entre compañeros. El contexto mundial. Las noticias. Costumbres y tradiciones de otros pueblos.
- 3.- Desarrollo del pensamiento lógico-matemático: pesos y medidas.

Estos ejes se concretan y relacionan con el currículo actual mediante los siguientes puntos:

Objetivos del proyecto

■ Objetivos generales.

–Educación Infantil:

–Establecer vínculos fluidos de relación con los adultos y con sus iguales, respondiendo a los sentimientos de afecto, respetando la diversidad y desarrollando actitudes de ayuda y colaboración.

–Educación Primaria:

–Colaborar en la planificación y realización de actividades de grupo, aceptar las normas y reglas que democráticamente se establezcan, articular los objetivos e intereses propios con los de los otros miembros del grupo, respetando puntos de vista distintos, y asumir las responsabilidades que correspondan.

■ Objetivos didácticos:

–Desarrollar actitudes de respeto y solidaridad hacia otros pueblos y culturas.

–Desarrollar conciencia moral y social.

–Planteamiento de interrogantes, iniciando análisis sencillos sobre problemas relacionados con otras culturas.

–Utilizar la lengua oralmente y por escrito como instrumento de planificación, elaboración y revisión de las actividades, realizando fichas de recogida de información.

–Hacer uso del conocimiento matemático para interpretar, valorar y producir información y mensajes.

–Expresarse y comunicarse utilizando para ello códigos y técnicas de los lenguajes artísticos.

–Adquirir los procedimientos oportunos para usar y consultar guías, atlas, libros y otros documentos en los que buscar información relacionada con el tema.

–Valorar el trabajo en equipo y el intercambio de opiniones, saberes e intereses.

–Participar en actividades de grupo con actitud solidaria, valorando las aportaciones de todos.

Contenidos

■ Conceptos:

–Diversidad de textos en la comunicación escrita: atlas, guías, enciclopedias, etcétera.

–Culturas y tradiciones de otros países.

–El periódico.

■ Procedimientos:

–Utilización de estrategias que permiten resolver dudas en la comprensión de textos (releer, avanzar, consultar un diccionario, buscar información, etcétera).

–Resumen de textos escritos.

–Interpretación de mensajes no explícitos en los textos escritos (sentido humorístico, comparación de hechos...).

■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

- Utilización de diversas fuentes de información escrita (biblioteca, prensa...).
- Producción de textos escritos (resúmenes, mapas conceptuales, fichas de recogida de información, cuestionarios, bibliografía...).
- Observación y atención a manifestaciones, sucesos y acontecimientos que se relatan a través de los medios de comunicación.
- Actitudes:
 - Respeto por las normas de interacción verbal en las situaciones de comunicación oral.
 - Cuidado en el empleo de los libros y otros materiales escritos.
 - Interés por el uso de las bibliotecas y respeto por las normas que rigen su utilización.
 - Valoración de la diversidad lingüística y cultural del mundo como manifestación cultural enriquecedora.
 - Aceptación de las diferencias, de la identidad y características de los demás, evitando discriminaciones.
 - Rechazo a cualquier discriminación basada en diferencias de raza, sexo, clase social...
 - Actitud de ayuda, colaboración y cooperación, coordinando los propios intereses, puntos de vista y aportaciones con las de los demás.

Desarrollo de la experiencia

Una vez acabado el proyecto “¿Qué hay dentro del cuerpo humano?”, planteé una nueva situación a los niños, que ya se estaban acostumbrando a proponer sus propios temas de investigación. Con la colaboración del profesor de Lengua Extranjera, presentamos el mapa del mundo en clase para explicar algunas características de los países de habla inglesa y/o de influencia anglosajona.

Poco a poco los niños van tomando el mapa como referencia y van surgiendo conversaciones sobre distintos países donde se producen noticias de muy diverso calado y temática. Mientras tanto, realizamos distintas actividades en clase: pintamos y decoramos nuestro propio mapa del mundo, realizamos listas de los países de cada uno de los continentes, proyectamos vídeos... Y entre toda esta batería de situaciones vamos identificando los conocimientos previos y los intereses de los niños a través de las clásicas preguntas: ¿Qué sabemos? ¿Qué queremos saber? ¿Cómo lo buscamos? Entre las respuestas a la segunda pregunta figuran varios temas recurrentes que se repiten con pequeñas variaciones. Mediante un proceso de selección, concretamos los temas sobre los que investigar. Las discusiones, que se prolongaron por espacio de varios días y, por medio de ellas, sirvieron para consensuar cuatro grandes temas o ejes de investigación:



Durante todo este proceso, y precisamente para dinamizarlo y promover las intervenciones de todos, soy yo el que tomo nota de los conocimientos previos y de los intereses de los niños. En un primer momento lo hago en mi cuaderno de notas, y luego lo traslado al papel continuo (papel de embalar). En este proyecto vamos a trabajar un procedimiento fundamental: la elaboración de mapas conceptuales. Por ello, vamos analizando los temas que más les interesan y que quedan concretados en los cuatro que anteriormente hemos señalado.

También aprovecho las sesiones semanales de vídeo e informática para ver distintos aspectos del mismo tema y desde diversas perspectivas. Iniciamos las sesiones de vídeo con la película *Kirikou*, una bella leyenda africana que, supuse, sería un buen punto de partida; también visionamos la película *La vuelta al mundo en 80 días*. Durante la sesión pude oír cómo, en voz baja, los alumnos realizaban comentarios sobre los lugares que van visitando los protagonistas, aunque ninguno se atrevía a decir nada en voz alta. Yo me limité a esperar, pero, ante su pasividad, propuse que se anotaran los países nombrados en la película. Esto nos permitió realizar un recorrido por nuestro mapamundi y señalar algunos países. Este momento también fue aprovechado por la compañera de Lengua Extranjera para tratar aspectos de otras culturas. De esta manera, nuestros niños terminaron las sesiones tocados con una cinta y una pluma al estilo de los indios americanos; otro día decoramos individualmente una típica máscara africana...

Para los Carnavales, recuperamos una canción *-Rap de la unidad-* inventada por compañeros de otro cole-

■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia



■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

gio con motivo de la Navidad, y que era una alegoría a las distintas culturas y razas del mundo. Con la compañera de Música, comenzamos a ensayar esta canción, y luego nos dedicamos a copiarla: individualmente los niños de cinco, seis y siete años, y en parejas, ayudados por los mayores, los alumnos de tres y cuatro años (en este caso, los adultos tutorizan y transcriben lo que los pequeños escriben). Todo resultó muy divertido y gratificante.

Durante todo este tiempo he seguido reuniéndome con mi grupo de trabajo. Desde el inicio del curso, la idea era realizar una convivencia entre las diferentes clases, y ahora se nos brindaba la oportunidad gracias a la exposición "Mañana en el Sáhara", que recogía fotografías de la vida del pueblo saharauí en los campamentos de refugiados argelinos.

Nos reunimos en diversas ocasiones para planificar distintos momentos y situaciones didácticas, y luego contactamos con Julia, la animadora de la Casa de Cultura, que nos prestó su total apoyo a la iniciativa.

Se inició así el proceso de la recogida de alimentos imperecederos para enviarlos a los niños norteafricanos. Este momento nos brindó la oportunidad de realizar en clase distintas actividades en torno a pesos y medidas, así como el etiquetado de las cajas donde se recogieron los alimentos. También elaboramos una pequeña entrevista con el fin de realizar las preguntas adecuadas a Salim, representante del pueblo saharauí. En este caso, pensábamos las preguntas en grupo y luego cada niño escribía la suya de forma individual.

El día 13 de marzo realizamos la visita a la exposición con la siguiente secuencia de actividades:

- Bienvenida a los grupos.
- Tradiciones y costumbres del pueblo saharauí.
- La hora del té.
- Tatuaje de *henna*.
- Proyección del vídeo *El pueblo saharauí*.
- Escribe tu nombre en árabe. Salim nos contó cosas sobre su pueblo y escribió nuestros nombres en árabe.

A la llegada, todos los niños se mostraron muy precavidos y distantes. Pero poco a poco se fueron produciendo interacciones. La visita resultó muy entretenida y excesivamente corta para todo lo que queríamos hacer. Nos lo pasamos genial y acordamos comunicarnos mediante correspondencia.

Salim se mostró demasiado tímido, no accedió a hablar con los niños y se limitó a escribir sus nombres en árabe. El hecho de que lo hiciera en una sala contigua, nos hizo perder una buena oportunidad para trabajar la direccionalidad en los textos de forma directísima. Pese a todo, elaboramos nuestro propio libro, en el que incluimos el nombre en árabe escrito por nuestro amigo del Sáhara y nuestro nombre en español.

En los días posteriores se sucedieron los comenta-

rios en las asambleas y se realizaron dibujos alusivos al tema. Pero seguíamos enfrascados en el trabajo de investigación. Para ello, yo había introducido en este proyecto nuevas intenciones respecto al trabajo en grupo, a fin de darle un verdadero carácter cooperativo y formativo.

El trabajo cooperativo

Trabajar en grupo es un proceso complejo y requiere conocer bien qué aspectos hay que tener en cuenta. Martí y Solé [Conseguir un trabajo en grupo eficaz. Cuadernos de Pedagogía, nº 155] describen algunos puntos que parecen ser decisivos:

■ La decisión de las tareas. Todas las investigaciones sobre este tema insisten en la relación que existe entre la estructura de la tarea, la calidad de las interacciones y la eficacia del aprendizaje. Según estos autores, existen cuatro tipos de tareas:

- Gran grupo (elaboración de una entrevista, decidir los temas de un PT, confección de una nota...).
- Parejas (dictar mensajes, cóctel de letras...).
- Debate (discusiones temáticas, replanteamientos, etcétera).
- Aportación común (tareas complejas).

■ Como formar los grupos. En este punto hay que tomar decisiones en torno a las siguientes variables:

- Cuántos alumnos: dependerá de la propia tarea y de los objetivos de aprendizaje.
- A qué edades. Las investigaciones señalan que la implicación en una tarea colaborativa no depende tan sólo de la edad, si no también, y sobre todo, del tipo de tarea presentada y de las consignas dadas.
- Grupos homogéneos/heterogéneos. Los resultados apuntan la conveniencia de escoger alumnos cuyo nivel de competencia sea ligeramente diferente.

■ El maestro. Una organización del aula que fomente el trabajo colaborativo requiere del profesor una planificación cuidadosa, una intervención diferenciada y un análisis posterior de la experiencia.

■ La evaluación. La evaluación del trabajo en grupo debe estar al servicio de la regulación de la intervención docente y de la autorregulación de los aprendizajes de los alumnos y del grupo en sí.

Para promover la cohesión grupal y la relación entre todos los niños, utilizamos distintas técnicas de dinámica de grupos así como distintos juegos cooperativos. Esto nos ayudará a dar mayor sensación de la necesidad de colaboración e implicación de todos y cada uno de los niños. De tal manera que al distribuir las tareas según sean de gran grupo, grupo reducido, parejas y/o individuales, del PT obtendríamos el siguiente esquema:

El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

GRAN GRUPO	PEQUEÑO GRUPO	PAREJAS	INDIVIDUAL
Lo que sabemos.	Trivial escolar.	Lista de países.	Copia de sesion.
Lo que queremos saber.	Colores.	Cuadro PT.	Dictado.
Temas de trabajo.	Ficha de país.	Casa árbol-perro.	Dibujo creativo.
Mapa conceptual.	Ficha bibliográfica.	Tablón de conflictos.	Carné de investigador.
Proyecciones.	¿Qué material necesitamos?	Dicta a tu compañero el mensaje para tus padres.	Memorizar y reproducir poemas y canciones.
Canciones.	Personajes de otras razas.	Cóctel de letras.	Cuaderno de los momentos mágicos.
Carnavales.	Etiquetas para las capas de alimentos.	Letra matriz.	
Juegos cooperativos.	Multicon de papel.		
Puerta en común.	Nombres de continentes.		
Visita a la exposición (circunstancia).	El collage continental.		
Leemos el periódico.	Letra matriz.		
Recitar poemas.	Juego de palabras.		
Lectura silenciosa.	Pesa y mide objetos.		
Cuentos del mundo.			

La aplicación de algunas de estas actividades conlleva un proceso por el cual son presentadas en gran grupo, luego pasan a realizarse en grupos reducidos y más tarde en parejas o bien a escala individual. Lo que intento es diversificar tanto las situaciones como los momentos de aprendizaje. De este modo, los niños tienen distintas oportunidades para abordar los objetivos propuestos, y también conseguimos adaptar el proceso de aprendizaje a sus propias características personales, momento evolutivo, etcétera.

Dejando a un lado las actividades clásicas del inicio del proyecto que ya expliqué anteriormente, la distribución de las tareas por grupos ofrece momentos para la reflexión, la regulación y la evaluación... Es el caso del Trivial escolar –juego que vamos elaborando con preguntas que hacen referencia a los distintos PT que hemos trabajado– o del Juego de Palabras –juego infantil popular en el que se trata de escribir nombres de países, animales, plantas, con la inicial que elige una mano inocente.

Como uno de los procedimientos a desarrollar en este PT era el de elaborar fichas de recogida de información, nos pusimos a ello a través del “Libro de países”. Cada grupo de trabajo eligió el nombre de un país tonel que identificarse –India, Estados Unidos, Suráfrica y España fueron los seleccionados–. A continuación, y con la aprobación de todos, elaboramos una lista de puntos que debería recoger cada ficha: la bandera, la casa típica del país, el traje típico, el número de

habitantes, la raza y el idioma que se hablaba en cada uno.

Cada grupo trabajó según su criterio y yo permanecía con ellos para ir observando y recondiciendo el proceso cuando era necesario. Mientras un grupo se dedicaba a esta tarea, otro estaba escribiendo con letras decorativas el nombre del continente que habían pintado otros compañeros, y otro grupo se dedicaba a leer y seleccionar noticias del periódico para incluirlas en el “Tablón de conflictos”. En este punto quiero destacar que la introducción del periódico en el aula resultó muy productiva, pues generó múltiples situaciones y oportunidades, como por ejemplo el hecho de descubrir que la sección humorística del periódico dedicaba casi siempre sus viñetas al tema de mayor actualidad.

En ese momento, el tema de mayor calado era el de la guerra, y dado que era uno de los temas elegidos por ellos, nos dedicamos casi en exclusiva a recolectar noticias sobre este desgraciado asunto. En este sentido, la clasificación de las novedades se hizo atendiendo a tres secciones: el desarrollo de la guerra en sí, las manifestaciones que se produjeron en contra y los chistes alusivos a la misma. Y como la vida cotidiana impregna la vida del aula, en este caso los propios niños se posicionaron rápidamente a favor de la paz y la libertad. ¡Incluso hicimos nuestra propia pancarta con el lema “no a la guerra”!

Sin embargo, también fui incluyendo actividades por parejas. Algunas de ellas –como el “Cóctel de letras” o la “Letra matriz”– las tomé del libro *Hacer escribir a los niños*. En el caso de la primera experiencia, niños y niñas debían construir palabras a partir de otra que tenía alguna relación con el tema del PT (por ejemplo, a partir de “saharauis” repartimos letras móviles que formen la palabra y ellos construyeron otras nuevas quitando fonemas, cambiándolos. En lo que respecta a los alumnos de tres y cuatro años, el ejercicio se hacía de la siguiente manera: primero un compañero enseñaba a otro su nombre y éste lo escribía con letras móviles en el “Cuaderno de los Momentos Mágicos” (este cuaderno lo elaboramos a raíz de un programa de la Junta de Extremadura llamado “Prevenir para vivir” que trata temas de autoestima, colaboración, ayuda y respeto por los demás), y viceversa.

A lo largo de todo el proceso fuimos utilizando un buen número de documentos, libros, enciclopedias, etcétera, por lo que al terminar el “Libro de países” propuse recoger todas estas referencias en una ficha bibliográfica. Al parecer, al principio no gustó mucho la idea, pero luego pensamos que otras veces se había dado la circunstancia de querer revisar algún dato de un proyecto anterior y nos habíamos encontrado con que no recordábamos el libro donde lo habíamos visto. De manera que un grupo de alumnos se dedicó a reco-

■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia



■ El trabajo en grupo en la escuela rural: desarrollo de una experiencia

ger los datos de los documentos revisados bajo mi supervisión.

El final del proyecto exigía la revisión y elaboración de un dossier que recogiera todo lo aprendido y tratado. Para la elaboración del mismo, cambió la dinámica de procesos anteriores y de nuevo fui yo quien fui tomando notas de las conclusiones. Asimismo, y tras un periodo en el que tratamos de sintetizar lo aprendido, también fui yo quien recogió estos datos a mano, para luego ser fotocopiados para cada niño.

Valoración y reflexiones

El desarrollo de este enfoque de trabajo implica grandes dosis de creatividad, incertidumbre, investigación... y, por todo ello, la posibilidad de compartir todos estos aspectos con compañeros con las mismas inquietudes proporciona una mayor seguridad y más posibilidades de éxito ante nuestra tarea docente. Por otro lado, el desarrollo del trabajo cooperativo también aporta a los niños aspectos muy positivos, como reconocen distintos autores (autoestima, mayor rendimiento académico, mejor actitud, desarrollo de la competencia social...). Es por ello por lo que debe tener un papel preponderante en las actividades de clase en general y en el proceso de enseñanza-aprendizaje del lenguaje escrito en particular, ya que aporta momentos de enormes posibilidades pedagógicas. Recogiendo la distribución que de la colaboración entre iguales realizan Damon y Phelps (1989), me atrevería a señalar que son los dos primeros, y sobre todo el segundo, los tipos de colaboración más recomendables para las primeras etapas del sistema educativo:

1) La tutoría entre iguales, donde un alumno considerado experto en un contenido determinado enseña a otro u otros con un menor nivel de competencia (como cuando los compañeros de cinco, seis y siete años transcribían los textos de los compañeros menores).

2) En la colaboración entre iguales: dos o más alumnos con similar nivel de competencia trabajan juntos de forma ininterrumpida en el desarrollo y resolución de una tarea (como veíamos en las actividades como "Cóctel de letras").

3) En el aprendizaje cooperativo se parte de la organización de la clase en pequeños grupos heterogéneos, de dos a seis componentes, donde los alumnos trabajan conjuntamente de forma coordinada para resolver tareas fundamentalmente académicas, de tal manera que los objetivos del grupo se logran sólo si todos los miembros del grupo colaboran en su consecución y, al mismo tiempo, cada alumno logra sus objetivos sólo si los consigue el grupo.

Como hemos visto, a lo largo del desarrollo de esta experiencia ha habido momentos positivos y otros que lo han sido algo menos, pero no por ello la valoración pasa a ser negativa, sino todo lo contrario. La vida es eso: avances, retrocesos, pequeñas victorias...